

REINO DE CORDELIA



**Todas las ilustraciones a color
del inglés Walter Crane para
el clásico *La Bella y la Bestia***



La Bella y la Bestia

Madame Leprince Beaumont

Ilustraciones de Walter Crane

Traducción y prólogo de Luis Alberto de Cuenca

56 páginas

Tapa dura con sobrecubierta

PVP: 14,37 Euros

IBIC: FYB

ISBN: 978-84-940940-5-7

ISBN Epub: 978-84-940940-6-4

PVP Epub: 6,50 Euros



9 788494 094057



REINO DE CORDELIA

REINO DE CORDELIA publica unos de los libros más bellos de la edición inglesa, la versión ilustrada a color por Walter Crane de *La Bella y la Bestia* de madame Leprince de Beaumont. *La Bella y la Bestia* es un cuento de hadas tradicional europeo. Explicado en múltiples variantes cuyo origen podría ser una historia de Apuleyo, incluida en su libro *El Asno de Oro*. La versión de madame Leprince Beaumont, elegida para esta edición, fue publicada por primera vez en 1756 y cuenta la historia de Bella, hija de un rico mercader que por azares del destino ha de irse a vivir al castillo de una Bestia que pretende matarla. Sin embargo, Bestia se enamora perdidamente de Bella y no sólo le perdona la vida sino que le propone matrimonio. Llevada al cine en infinidad de ocasiones, esta versión ilustrada recoge los originales realizados para una edición inglesa por el gran Walter Crane, artista dotado de una fuerza y una gracia especiales que han convertido su aportación gráfica al cuento en uno de los grandes clásicos de la literatura infantil.

Los autores

Jeanne-Marie Leprince de Beaumont (1711-1780) fue una escritora francesa, famosa por la versión más difundida del cuento de *La Bella y la Bestia*. Comenzó a escribir desde muy joven y, tras anularse su matrimonio con su primer marido, viajó a Londres, donde fundó un periódico para jóvenes. Escribió más de setenta títulos, aunque se hizo célebre principalmente por sus libros de cuentos. En uno de ellos, *El almacén de los niños* (1756), aparece su versión de *La Bella y la Bestia*. Se casó de nuevo y tuvo seis hijos. Regresó a Francia, concretamente a Saboya, donde pasó los últimos años de su vida.

Walter Crane (1845-1915) fue el más prolífico e influyente ilustrador inglés de libros infantiles de su época. Segundo hijo del artista Thomas Crane, pintor de retratos y miniaturas, desde muy joven se vio influido por la pintura de los prerrafaelitas. Una colección de dibujos para ilustrar la obra *The Lady of Shalott* de Tennyson logró la aprobación del grabador William James Linton, de quien Crane fue aprendiz entre 1859 y 1862. Sus principales influencias fueron los bajorrelieves del Partenón de Atenas, robados por Lord Elgin y conservados en el Museo Británico, y los grabados japoneses de colores, que imitó en una serie de libros infantiles con los que creó una nueva moda



REINO DE CORDELIA

Del prólogo de Luis Alberto de Cuenca

Para traducir *La Belle et la Bête*, el insuperable cuento de Jeanne-Marie Leprince de Beaumont (1711-1780), compré en Amazon un carísimo y gordísimo volumen (¡nada menos que 1.636 páginas!) publicado en París por Honoré Champion en 2008. Constituye la entrega decimoquinta de una serie rotulada "Bibliothèque des Génies et des Fées", inserta en una colección temáticamente más amplia, titulada "Sources classiques" y dirigida por Philippe Sellier.

Debo decir que no soy neutral en lo que atañe a *La Belle et la Bête*, porque es un cuento que me ha fascinado desde que leí, hace milenios, una edición del mismo ilustrada por Walter Crane (1845-1915), maestro de maestros de la ilustración británica de la era victoriana y uno de los fundadores del Modern Style inglés. Aquel libro ilustrado que me introdujo en el palacio encantado de la Bestia me condujo a la película *La Belle et la Bête* (1946), de Jean Cocteau, que es una verdadera maravilla, y, mucho después, al espléndido musical de dibujos animados que urdió la factoría Disney en 1991 bajo la dirección de Gary Trousdale y Kirk Wise, y que, junto a *The Wizard of Oz* (1939), de Victor Fleming, es uno de las películas favoritas de mi hija Inés. Aquel libro ilustrado sirvió para que, animado por mi buen amigo Jesús Egido, tradujera yo el cuento de Madame Leprince de Beaumont al español y escribiera estas mínimas líneas preliminares, y, sobre todo, para que volviesen a ver a luz las prodigiosas ilustraciones a todo color del inimitable Crane. Ten por seguro, querido lector, que este libro que tienes ahora en las manos va a hacer que olvides, durante el rato que emplees en leerlo y en pasear tus ojos asombrados por las imágenes que lo enriquecen, el aburrido mundo de ahí fuera, donde todo es latosa actualidad.

Para terminar, transcribo el poema que me inspiró *Beauty and the Beast*, la película de Walt Disney Productions. Forma parte de mi libro *La vida en llamas* (1996), y dice así:

¡Ah, mi Bella lectora, qué cara de radiante
felicidad pusiste cuando él abrió la puerta
de su maravillosa biblioteca! Tus ojos
prendían fuego al mundo y tus manos surcaban
océanos de libros sin temor al naufragio,
como quien cumple un sueño largamente esperado.

Sólo a partir de entonces el palacio de Bestia
fue también tu palacio. Sólo a partir de entonces
recibiste su cuerpo deforme en tu purísimo

santuario inviolado. Sólo entonces supiste
que lo amabas, que nada ni nadie impedirían
que te unieras a él con pasión infinita.

Faltaba sólo un pétalo por caer, y la rosa
languidecía dentro de su mágica urna.
Cayó por fin el último pétalo, y de la Bestia
bibliófila surgió un príncipe guapísimo
y analfabeto. Habría que intentar adaptarse
a aquel cambio: la vida es inferior al arte.